

Anuario Internacional CIDOB 2004 edición 2005

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales 2004.

Defensa y seguridad. Balance militar

Defensa y seguridad. Balance militar

Uno de los retos más importantes que afrontó el primer Gobierno democrático de Sudáfrica, presidido por Nelson Mandela, fue la transformación de unos servicios de defensa y seguridad que se habían distinguido por ser el brazo ejecutor de la política represiva del régimen del *apartheid*. En el exterior, habían contribuido de forma decisiva a la desestabilización de los gobiernos de la Línea del Frente mediante el apoyo a los movimientos insurgentes (como Renamo en Mozambique), el ataque directo y la intervención en las guerras de Angola y Namibia. En Angola, las fuerzas armadas sudafricanas combatieron, al lado de su aliado, la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), de Jonás Savimbi, a las tropas gubernamentales, auxiliadas y asistidas militarmente por los efectivos cubanos.

En este aspecto, el balance los tres gobiernos *postapartheid* del Congreso Nacional Africano es claramente positivo, puesto que las fuerzas armadas sudafricanas han dejado de constituir una amenaza para los países vecinos y la policía ya no es percibida como represiva. En los últimos años, las fuerzas armadas han salido al exterior, pero no para desestabilizar o para apoyar a un movimiento insurgente sino para participar en la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) y Operaciones de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB). Unas intervenciones que no han sido cuestionadas como lo fue la que tuvo lugar en Lesotho, en septiembre de 1998, cuando los soldados sudafricanos entraron en el pequeño reino en apoyo del Gobierno. Una misión que suscitó recelos pese a que fue avalada por la Comunidad para el Desarrollo de África del Sur (SADC).

La policía

El Servicio Sudafricano de Policía (SAPS) está encargado de la prevención de la delincuencia y la seguridad interna. De acuerdo con la Constitución de 1996 (sección 205), los objetivos del Servicio de Policía son: prevenir, combatir e investigar el crimen; mantener el orden público; proteger a los sudafricanos y sus propiedades; y asegurar el cumplimiento de la ley.

El SAPS, creado en 1994 a partir de los 11 cuerpos de policía que existían durante la transición democrática, está formado por tres organismos, que dependen del ministro de Seguridad: Secretariado para la Seguridad, Directorio Independiente de Quejas, y el propio Servicio de Policía.

Según la ley que crea la policía (*SAPS Act*), de 1995, las funciones del Secretariado son promover la transparencia y la democracia en la policía, llevar a cabo las investigaciones y asegurar la política policial de acuerdo con las instrucciones del ministro.

El Directorio Independiente de Quejas fue creado por la constitución interina de 1993 (*Act 200* de 1993) con el fin de investigar las denuncias contra la policía. Es una especie de departamento de asuntos internos que investiga los malos tratos y muertes en las comisarías que son consecuencia de la acción policial. El Directorio Independiente de Quejas, que responde ante el Parlamento a través del ministro, es independiente de la policía. En el período 2002-2003, el Directorio investigó 443 denuncias, el 31% más que en 2001-2002. No obstante, murieron 528 personas mientras estaban en custodia policial, el 9% menos que un año antes, en el que murieron 585.

Las prioridades del SAPS están fijadas en el plan estratégico 2000-2005:

- Combatir el crimen organizado, (tráfico de armas, de drogas, secuestro, robo de coches, corrupción policial);
- Contener la proliferación de armas de fuego y mejorar la seguridad en las áreas de alto riesgo;
- Reducir los delitos contra las mujeres y los niños;
- Mejorar el servicio en las comisarías de policía.

Entre las campañas más relevantes destacan las emprendidas en las escuelas para reducir el número de armas de fuego y las operaciones destinadas a combatir el tráfico de drogas y de vehículos robados. Mediante la campaña escolar se logró que numerosos centros educativos fueran declarados libres de armas de fuego. En otras acciones se consiguió confiscar más de 30.000 armas.

La violencia, que se incrementó de forma espectacular en los años noventa, se ha estancado gracias a la modernización de la policía, las medidas preventivas y el aumento de la plantilla del SAPS. En el año policial 2003-2004, desde abril de 2003 a marzo de 2004, se registraron 19.824 muertes violentas, casi 1.000 menos que el año anterior (21.553) y 6.000 menos que el año de la instauración del primer gobierno democrático (25.965). En ocho de las nueve provincias se registró un descenso, mientras que en Cabo Oriental aumentó ligeramente. En Cabo Occidental disminuyó el 24%. Los casos de violación, según el informe anual del propio SAPS basado en los informes de las 1.136 comisarías, disminuyeron el 1,4%. En cambio, aumentaron los delitos relacionados con la droga (14%), la posesión ilegal de armas (4%), los atracos a mano armada (3%) y la conducción bajo los efectos del alcohol (10%).

El SAPS participa en proyectos de cooperación con otros países, especialmente africanos, para combatir el crimen organizado y es miembro de la Interpol. También instruye a policías de Mozambique, Kenya y Nigeria y está presente en las misiones de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (RDC) y Burundi.



Desde la abolición del *apartheid*, la policía sudafricana ha cambiado respecto al color de la piel de sus miembros, gracias a la promoción de la comunidad negra. Ahora, de los más de 156.000 personas que forman parte del SAPS, el 74% son negros y el 26%, blancos. Las mujeres representan el 26%, es decir, uno de cada cuatro empleados en la policía.

Defensa

La misión del departamento de Defensa, fijada en la Constitución, la *Defence Act* (2002) y el Documento Blanco de Defensa, consiste en defender y proteger Sudáfrica y su integridad territorial y su pueblo de acuerdo con la Constitución y los principios internacionales y leyes que regulan el uso de la fuerza.

El Secretariado de Defensa se ocupa, según la misma ley, de dotar a la Fuerza Sudafricana de Defensa Nacional (SANDF) de los instrumentos para su labor, fiscalizar el trabajo realizado por la SANDF, asegurar la disciplina entre los militares, investigar el fraude y las transgresiones a la ley de éstos y apoyar las medidas políticas adoptadas por el ministro. Otro organismo, el Comité Conjunto Permanente de Defensa, se encarga de que el ministro responda ante el Parlamento.

La Fuerza Sudafricana de Defensa Nacional (SANDF) está dirigida por un jefe, encargado de la ejecutar la política de defensa y dirigir el trabajo del cuartel general. Como responsable del funcionamiento de la SANDF, el jefe responde ante el ministro y el presidente de la república.

El Inspector General informa al secretario de Defensa del funcionamiento interno del departamento, que es auditado periódicamente. Otro organismo, el Directorio Antifraude fue creado en enero de 2003 para combatir la corrupción. Desde entonces, este organismo, apoyado por la policía militar, ha investigado algunos fraudes, en especial de ayuda médica irregular y dietas de viaje.

En caso de necesidad, la capacidad de las fuerzas armadas se podría aumentar gracias a la incorporación de la Fuerza de Reserva, de carácter voluntario y que recibe instrucción periódicamente. Aproximadamente, el 85% de la Fuerza de Reserva presta sus servicios en el ejército.

De participar en las guerras de Angola y Namibia, durante el *apartheid*, las fuerzas armadas han pasado a intervenir en misiones de paz en el continente. En septiembre de 1999, fueron enviados observadores militares a Kampala, Uganda, en la misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC I). En marzo de 2001, fueron desplegados militares sudafricanos en la misión de la Unión Africana en Etiopía y Eritrea y en la misión de la ONU en ese mismo territorio. Los observadores también participaron en la segunda fase de la MONUC (MONUC II) y en la tercera, MONUC III, en mayo de 2003, establecidos en el este del Congo y en Kinshasa. Pero quizás la misión más importante para Sudáfrica se desarrolla en Burundi, un país

que sale de la guerra en parte gracias a la mediación de la diplomacia sudafricana. En octubre de 2001 fueron desplegados 700 militares sudafricanos en dicho país, incorporados en mayo de 2003 en la misión de la Unión Africana (UA). Un año más tarde, dicha misión fue sustituida por la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB), con destacada participación de los militares sudafricanos.

Una de las prioridades del Gobierno es la modernización de las fuerzas armadas, un proceso iniciado por el presidente Nelson Mandela. Las sanciones internacionales contra el régimen del *apartheid* habían afectado a la Defensa, dotada de armamento y equipamientos en gran parte poco operativos. Entre los puntos del ambicioso plan del Departamento de Defensa en los últimos años destacan: la renovación del sistema de defensa antiaérea, que termina en el año 2006, y la compra de cuatro corbetas, tres submarinos, nueve aviones de transporte Hércules C-130 y cuatro helicópteros de uso naval. Las corbetas, bautizadas *SAS Amatola*, *SAS Isandlwana*, *SAS Spioenkop* y *SAS Mendi*, representan la primera compra de barcos de guerra desde 1988. En cuanto a los submarinos, se han fabricado en astilleros alemanes. El primero de los tres será entregado a finales de 2005. Completan el plan de renovación la compra de material de telecomunicaciones y de equipos de energía.

Parte del armamento de las fuerzas armadas lo suministra la empresa Armscor (Corporación de Armamentos de Sudáfrica), que ha sido reestructurada por el Departamento de Defensa. Entre las divisiones surgidas de Armscor destacan el Instituto de Tecnología Marítima; los laboratorios Protechnik, que desarrollan los equipo de protección en la guerra química; el Instituto de Defensa y la Organización Sudafricana de Apoyo a la Exportación en Defensa, encargada de promover la venta en el exterior de sus productos.

En 1992, el Gobierno creó la empresa Denel, con el objetivo de dar servicio a la aviación. El Gobierno conserva el 49% del capital mientras que el 51% restante está en manos de la compañía francesa Turbomeca, que forma parte del grupo Snecma. Denel, que emplea a 10.500 personas, está considerada una de las mejores firmas en su especialidad, participando en la modernización del armamento de la aviación de algunos países y en sistemas antimisiles navales.

Una de las divisiones de la empresa, Denel's Mechem, ha participado en las campañas de desminado de la República Democrática del Congo, Irak y Afganistán, en contratos de las Naciones Unidas. Como la mayoría de los países, Sudáfrica se sumó al acuerdo de prohibición de minas antipersonales. En 1996, el Gobierno prohibió la exportación de las minas. Un año más tarde, prohibió su uso, desarrollo, producción y el almacenamiento. Al mismo tiempo, fueron destruidas todas las minas antipersonales de las que disponía, 312.000.

Como ha pasado en la policía, la política de promoción de la comunidad negra ha incrementado la presencia de negros en

las fuerzas armadas. En el año 2005, el 65% de sus miembros eran negros; el 10%, mestizos; el 0,75, indios; y el 24% blancos. El Gobierno también ha impulsado el ingreso de las mujeres, que ya representan el 15%. Los discapacitados son 460 personas, una cifra que se pretende aumentar en los próximos años hasta los 1.400.

Los servicios de inteligencia están formados por la Agencia Nacional de Inteligencia (NIA) y el Servicio Secreto Sudafricano. El primero tiene como objetivo salvaguardar la Constitución de la amenaza que puede suponer el terrorismo internacional, el terrorismo interno y el ciberterrorismo. El Servicio Secreto Sudafricano se encarga de recoger la información

para prevenir las amenazas contra Sudáfrica. Los dos servicios dependen del ministro de Inteligencia, que informa al Gobierno a través del Comité de Asuntos de Seguridad e Inteligencia.

Los agentes que forman parte de los dos servicios se forman en la Academia Sudafricana de Inteligencia, situada en Mzwandile Piliso Campus, en Mafikeng, en la provincia del Noroeste. La academia fue inaugurada en febrero de 2003.

Antoni Castel
Universitat Autònoma de Barcelona

